



COMUNICACIÓN ACADÉMICA N° 1671

Del Académico de Número
don José Gobello, acerca de

LAS OBRAS COMPLETAS DE AMARO VILLANUEVA

Señora Vicepresidente:

Tres robustos volúmenes de un millar de páginas cada uno demandó a la Universidad Nacional de Entre Ríos la reseña de la vida de Amaro Villanueva (Gualeguay, 13 de septiembre de 1900; Buenos Aires, 4 de agosto de 1969) y la transcripción de lo muchísimo que escribió, desde *El arte de cebar* hasta *Lunfardópolis*, dada a conocer por la Academia Porteña del Lunfardo en edición póstuma de 1983.

Radicado en Buenos Aires, se contó, junto con León Benarós, José Gobello, Joaquín Gómez Bas, Luis Soler Cañas, Nicolás Olivari, Francisco L. Romay, Juan Carlos Lamadrid, Luciano Payet y Ernesto Temes, en el grupo fundador de la Academia Porteña del Lunfardo, el 21 de diciembre de 1962.

La obra escrita de Amaro Villanueva muestra un espíritu abierto a muchas curiosidades, a un prolijo y metódico investigador, a un crítico de mirada sagaz y persuasivo discurso, a un poeta de disciplinada vida interior, a un polemista rápido en defender sus convicciones sin desatender las ajenas, a un prosista que conciliaba con espontaneidad casi automática lo castizo y lo criollo, todo con una destreza admirable en el manejo del lenguaje, de pulso firme para mantenerlo sobre la huella milenaria de la lógica.

Esa obra se muestra ahora, amorosamente organizada en ocho partes, ordenadas, a su vez, en tres volúmenes, producto de una labor de relevamiento conmovedoramente infatigable. Y si, como advierte Sergio Delgado en su notable introducción, el panorama crítico en torno a ella es desolador, esta edición de la Universidad Nacional de Entre Ríos –costosísima en horas de labor y en financiamiento gráfico– constituye por sí misma un juicio de valor.

Villanueva fue –así lo recuerdo– un hombre aguerrido y querendón, pulcro de alma y de cuerpo. Evoco su sonrisa acogedora, sus brazos entrenados en abrazos de amistad y sus manos habituadas a palmejar espaldas. Dije pulcro, y recuerdo una tarde de sesión académica en que lucía yo un sobretodo de “pelo de camello” (imitación, por supuesto), y me dijo, sin ningún rictus sobrador: “Lo felicito por el sobretodo. Me gusta el hombre arreglado”.

En la nómina de colaboradores de esta obra se incluye, entre otros, al profesor Héctor César Izaguirre, que es miembro correspondiente de la Academia Porteña del Lunfardo en Concepción del Uruguay. Fue Izaguirre quien permaneció largas horas en la biblioteca “Enrique R. Del Valle” organizando el aporte de nuestra institución al feliz emprendimiento dirigido por María Elena Lothringer y Sergio Delgado.

Buenos Aires, 18 de junio de 2010

JOSÉ GOBELLO
Académico de Número
Titular del sillón “Benigno B. Lugones”